



*Historia*

# Encuentro con Paco Hernández

Un Boletín sobre deporte y gimnasia no tendría sentido sin incluir en él algunos recuerdos de los dos profesores que dedicaron toda su vida a estas actividades y que dejaron instaurados los fundamentos sobre los que se rigen actualmente las clases de Educación Física en el Colegio. Hablamos, naturalmente, de Paco Hernández y Tere Vela.

Un día del pasado mes de julio nos recibieron cariñosamente en su casa y nos contaron muchas cosas interesantes sobre los comienzos, la organización y la evolución de este departamento tan emblemático del colegio “Estudio”.

En esta ocasión conversamos con Paco ante la mirada, siempre atenta, de Tere.

–*Señor Hernández, ¿cuándo entró usted en “Estudio”?*

–Entré en “Estudio” en el año 1950. Comencé las clases en el edificio de Miguel Ángel 8. Ángeles, Kuki y Jimena ya me conocían. Mi relación con ellas venía por Arturo Ruiz Castillo y Rosa Bernis, pues yo daba clases de rehabilitación a su hijo Álvaro. Rosa, que era profesora de Matemáticas, me dijo que era difícil encontrar un profesor de Gimnasia para el Colegio y que si quería empezar a trabajar allí cuando se iniciaran las clases en octubre.

–*¿Hubo otro profesor anterior de Gimnasia?*

–José Luis Bauluz dio clase de Gimnasia a los mayores y Ángeles Gasset a los pequeños. El padre Pazos fue entrenador de fútbol en General Mola.

–*¿Cuáles eran los aspectos más importantes de su formación?*

–Mi formación fue en la Escuela Central de Toledo. Allí, en los años 40, hacía boxeo, baloncesto y fútbol. Fui entrenador de baloncesto, fútbol, voleibol y natación. Esto era lo que más me gustaba; fui socio del Canoe y fui ayudante de don Enrique Granados, uno de los mejores entrenadores de natación de entonces.

–*¿Se le dieron indicaciones por la Dirección?*

–Jimena se interesaba por todo y decidía los horarios, pero yo organicé las clases de Gimnasia.

–*¿Qué deportes hacían?*

–En Miguel Ángel trabajábamos aparatos, hacíamos baloncesto, gimnasia educativa y juegos educativos. El patio era pequeño, 25 m. No se podía jugar al fútbol porque las medidas reglamentarias de un campo de fútbol son 110 m. por 95 m. Por esto jugábamos al baloncesto. Organicé todo. Pinté un campo de balon-



Con el equipo de baloncesto de 1953.

A la izquierda Paco Hernández, a la derecha el señor Martínez Bara.



El equipo de baloncesto juvenil,  
primera categoría, en el jardín de  
Miguel Ángel 8. 1955.

cesto, hice unos equipos y empezaron a jugar; quedaron subcampeones de Castilla. Entrenábamos en el patio y dentro, en el gimnasio. El uniforme deportivo, el famoso equipo de gimnasia, era un pantalón blanco y una camiseta amarilla, para los chicos y para las chicas, pantalón corto y niqui. Más tarde, todavía en Miguel Ángel, quité la camiseta a los chicos porque era más sano, aunque para jugar competiciones se la ponían.

—¿Quiénes compartieron sus clases en Miguel Ángel?

—En 1954 me preguntaron si conocía a alguien para que trabajara en el Colegio y presenté a Tere porque yo era su profesor de natación en la Sección Femenina. Estuvimos solos como profesores muchos años.

Después estuve trabajando en Pepsi-Cola, pero luego volví al Colegio. Durante ese tiempo, José Luis Torres estuvo un año y Rodolfo Álvarez, otro, impartiendo fundamentalmente clases de balonmano.

—¿Desde cuándo se separan chicos y chicas?

—Durante unos años hacían Gimnasia todos juntos. Antes de entrar Tere ya estaban separados.

—¿Cómo se distribuía la Gimnasia en el horario escolar?

—Tenían dos horas todos los días hasta los trece años y una diaria a partir de los quince. Los demás colegios tenían dos días a la semana.

—¿Cómo se aprovechaban los recursos del entorno para no comprar aparatos complicados?

—Teníamos balones medicinales que rellenábamos de paja y estopa. Cuando entramos había dos plintos y dos espalderas. Luego a Tere, por ganar campeonatos de la Sección Femenina, le regalaron tres plintos, espalderas, bancos suecos y trampolines.

En los pilares que sujetaban el edificio sujetábamos una barra donde hacían equilibrio. Recuerdo que los ejercicios de ruedas los vi en televisión: un grupo de japoneses hacía diversas actividades con ellos. Me gustaron mucho y empecé a incluirlos en el Colegio. Trabajábamos en las barandillas de las escaleras, hacíamos volteretas. Se utilizaba todo.

La mesa alemana me la regalaron en el gimnasio del Cuartel de la Montaña. Es un aparato antiquísimo, la iban a tirar y la llevé a “Estudio”. Empezaron a trabajar con ella los chicos.

—¿Qué es lo que más le ayudó en los fines que persiguió en Gimnasia?

—Me ayudó, sobre todo, la norma de Jimena «respeto entre ellos». Los educábamos físicamente, pero a la vez como personas, enseñándoles a cooperar, a compartir y a competir admitiendo la derrota. No importaba ganar sino participar.

—¿Qué profesora había antes para Gimnasia femenina?  
¿Cuándo entró Tere?

—Para las chicas había dos profesoras, Julita Ben y Julita. Tere entró en 1954. Se formó en la Escuela de la Sección Femenina.

—¿Cómo organizó las clases Tere?

—Jimena le dijo a Tere que se dedicaría a la Gimnasia y Juegos de las niñas de ocho a catorce años, y al Deporte de los mayores de quince años. Pero al año siguiente, ya daba Gimnasia a todo el Colegio. Fue ella la que organizó todo. Jimena se interesaba siempre por nuestras clases, ella decidía los horarios pero nunca se metió en nada. Observaba todo y casi siempre tenía razón.

—¿Quién decidió el equipo de gimnasia femenina?

—Lo decidió Jimena con Tere. Durante muchos años fue la camisa y el pololo de rayitas rojas y faldita blanca con cinturón rojo. Se decidió al empezar a competir en campeonatos, pues tenían que tener un equipo uniforme. Se hacían en las casas, cada madre elaboraba el de su hija.

—¿Qué gimnasia introdujo en “Estudio”?

—Tere introdujo los juegos educativos y la gimnasia educativa sueca. Hacia 1964-65, estuvo realizando durante los veranos de tres años consecutivos unos cursos en la Escuela de Educación Física de Medao (Alemania), entonces la mejor de Europa. Por eso impuso el sistema Medao en sus clases e introdujo la gimnasia rítmica con pelotas y aros. Se buscaban la elegancia y la flexibilidad de la mujer. Era la primera vez que se hizo en España. Además, tras las Gimnastradas, cada novedad interesante que veía la introducía en el Colegio.

—¿Cómo empezaron a competir en baloncesto y gimnasia?

—De la promoción de Tere de la Sección Femenina salieron dieciséis profesoras que se repartieron por distintos colegios. Ellas decidieron hacer los campeonatos de baloncesto femenino en los que compitieron: Nuestra Señora de Santa María, Decroly, Santa Isabel y el Liceo Francés.

Dos años más tarde hicieron los de gimnasia en el Polideportivo Moscardó.



*Paco Hernández llevado a hombros por sus alumnos. 1955.*

*Paco dando instrucciones  
y animando a sus alumnos antes  
de comenzar un ejercicio con  
balones de baloncesto.*



Posteriormente, los de baloncesto, como los de gimnasia, se llevaron a cabo en el Colegio Mayor de la Almudena.

Jimena siempre apoyó a las chicas en todo, gracias a ella el Colegio tiene esta categoría y, ante los problemas que tenían con la música en los campeonatos de gimnasia, puso a Benedito al piano hasta que se pudo grabar la melodía del montaje para la competición.

—¿Cómo empezó el Club Deportivo?

—El Colegio jugaba partidos sin federar. Se estaba muriendo Franco y los alumnos querían presentarse a los campeonatos federados. Todo dependía de la Federación y por eso, pese a la oposición de Jimena (que luego lo admitió y le gustó) decidí fundar el Club apoyado por alumnos como Gabriel Villegas, Pepe Conde y Fernando Flórez, entre otros. Este último era el presidente. Empezó a funcionar después de las clases del Colegio.

Debido a las competiciones, a los cinco o seis años de formarse el Club se hicieron las gradas de la cancha central del Colegio.

—¿Y el Fin de Curso?

—Surgió desde el año 50 como exhibición de todos los alumnos sobre su aprendizaje de gimnasia educativa y deporte a lo largo del curso. Recuerdo que, viendo un montaje de baloncesto en un Fin de Curso, don Ramón Menéndez Pidal, maravillado, dijo que era como un “ballet”.

Esta entrevista fue realizada en julio de 2002 por *Mabel Pérez de Ayala y Paloma Leira*, que junto a *Lola Álvarez-Cascos* han transcrito libremente.

